

Revista Des-encuentros

Vol. 1Núm.1 (2024): Vol.1, No.1, julio-diciembre

Fecha de recepción. 13 de septiembre.



Fecha de aceptación. 18 de octubre.

Hegel y la tragedia.

Hegel and tragedy.

Luis Miranda Rudecino

Unidad Académica de Filosofía, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

*Autor para correspondencia: l_miranda@uaz.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0610-6944>

Hegel y la tragedia.

Resumen

En este trabajo revisaremos las consideraciones de Hegel sobre la tragedia griega. La filosofía de Hegel es la gran aspiración que unifica todas las formas del saber y los órdenes de la experiencia humana, para lograrlo establece un sistema que se encuentra dentro de la esfera de lo absoluto y donde su filosofía que abarca definitivamente un todo. La tragedia griega es una expresión del absoluto que se muestra en todo su esplendor.

Palabras clave. Tragedia. Hegel. Filosofía.

Abstract

In this paper we will review Hegel's considerations on Greek tragedy. Hegel's philosophy is the great aspiration that unifies all forms of knowledge and orders of human experience, to achieve this he establishes a system that is within the sphere of the absolute and where his philosophy definitively encompasses a whole. Greek tragedy is an expression of the absolute that is shown in all its splendor.

Keywords. Tragedy. Hegel. Philosophy.

Hegel y la tragedia.

Tres momentos sobre la tragedia.

El sistema de Hegel ha tratado de ser interpretado, deconstruido, incluso de ser superado, pero sigue siendo vigente en las discusiones filosóficas del mundo contemporáneo. Ahora bien, el tema que aquí nos interesa es la concepción Hegel sobre la tragedia, cuál es su rol dentro de ese espíritu absoluto y cómo se configura, así que se logró identificar en qué textos abundó y escribió sobre la tragedia. en *Sobre las maneras de tratar científicamente el derecho natural*¹, *La fenomenología del espíritu*², y en *La Estética*³. De igual manera indagamos en qué consiste su soporte filosófico sobre la tragedia, como podemos observar existen diferencias entre los años de sus publicaciones, pero la idea del rol de la tragedia parece tener continuidad a lo largo de las tres obras señaladas:

Lo que se ha descubierto en los textos de juventud de Hegel es también la verdad final de la dialéctica: la dialéctica moderna es la ideología propiamente cristiana. Desea justificar la vida y la somete a la acción de lo negativo. Y, sin embargo, entre la ideología cristiana y el pensamiento trágico hay un problema común: el del sentido de la existencia.⁴

Así, al indagar por lo trágico, indagamos por el sentido de la existencia en el sistema Hegeliano, para poder comprenderlo y situarlo en su medida.

El derecho natural.

Como mencionamos anteriormente, el sistema filosófico de Hegel se encuentra en la esfera de lo absoluto, de este talante, el problema de la tragedia se acierta en la relación de lo divino y de lo

¹ G.W.F. Hegel, *Sobre las maneras de tratar científicamente el derecho natural*. Editorial Aguilar, Madrid. 1979. Publicado originalmente en 1802-1803, pertenece al periodo de Jena su autor. En el capítulo III, *La ciencia especulativa y el derecho natural*, es donde aborda la idea de la tragedia y la comedia.

² G.W.F. Hegel, *La fenomenología del espíritu*. Ed. Gredos, Madrid, 2014. *Phänomenologie des Geistes* en Alemán, publicada originalmente en 1807.

³ G.W.F. Hegel, *Lecciones de Estética*, Península, Barcelona, 1989. En alemán: *Vorlesungen über die ästhetik*. El texto alemán, se basa en la edición de las obras completas que vio a la luz entre 1832 y 1845.

⁴ G. Deleuze, *Nietzsche y la filosofía*, Anagrama, Barcelona, 1986. p. 31.

humano, bajo la égida del espíritu absoluto. El plano de lo absoluto, se encuentra por distinción fuera de lo empírico y de lo ético, pero al mismo tiempo lo contiene, así lo absoluto será la manifestación de sí mismo. La tragedia griega será, bajo este esquema de lo absoluto, la representación del dolor y de la muerte en la esfera de lo humano y cómo éste se relaciona con lo divino:

No se trata de otra cosa que de la representación en lo ético de la tragedia que enteramente juega el absoluto consigo mismo— puesto que se produce en la objetividad-, entregándose, en consecuencia, en esta figura suya al padecer y a la muerte; pero de sus cenizas se eleva a la majestad.⁵

El conflicto de estas dos naturalezas, la de lo humano y la de lo divino se expresan en la tragedia griega de manera estética; tal conflicto, que los poetas trágicos captan y muestran la grandeza de tal situación de la existencia humana, logran manifestar el espíritu del mundo heleno. Creemos que lo trágico, para Hegel, se muestra como una conexión entre ambas naturalezas: lo divino, que se sabe con el valor para determinar ciertos aspectos de la esfera humana, o que plantea la muerte y el dolor; mientras que lo humano sabe que lo divino puede resultarle extraño o con desenlace inesperado. La tragedia para Hegel se encuentra en relación a lo ético, pero al mismo tiempo en desplazarse de ello. Esta idea se encuentra expresada en el rol de las *Euménides*⁶ y su relación con Orestes en la tragedia conocida como *La Orestíada* de Esquilo:

Así la *tragedia* consiste en esto, en que la naturaleza ética se separa de sí y, para no implicarse con ella, se opone, como un destino a su (naturaleza) inorgánica y, mediante el reconocimiento del mismo, se reconcilia en la lucha con la esencia divina como unidad de ambos.⁷

Esta concepción nos muestra que la tragedia es *un puente, una conexión*, entre ambas esferas, en dicha conexión es donde el espectador de la tragedia puede identificarse con lo que sucede en el escenario, donde se muestra a sí mismo el dolor de la existencia humana de una manera plena. Ahora bien, por oposición tenemos a la comedia:

⁵ G.W.F. Hegel, *Sobre las maneras de tratar científicamente el derecho natural*. Editorial Aguilar, Madrid. 1979. p. 74.

⁶ Las Euménides o “Erinias, las <<Bondadosas>> son fuerzas primitivas, que no reconocen la autoridad de los dioses de la generación joven (...) cuando se apoderan de una víctima, la enloquecen y la torturan de mil maneras. A menudo son comparadas con <<perras>> que persiguen a los humanos.” Pierre Grimal, *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Barcelona, Paidós. p. 169. En la *Orestíada* de Esquilo, la Euménides, ayudan a Orestes, protegido de Apolo, gracias lo cual logra llegar a Atenas.

⁷ G.W.F. Hegel, *Sobre las maneras de tratar científicamente el derecho natural*, Editorial Aguilar, Madrid. 1979, p.76.

La comedia caerá, en general del lado de la falta de destino; bien que caiga dentro de la no vitalidad; pero también ofrece solamente sombras de independencia (o existencia independiente) y de absolutez: en aquel caso de la comedia antigua, divina o comedia moderna.⁸

En este sentido, la comedia carece del destino y de conflicto con lo divino, es decir carece de oposición: *de manera que lo que introduce algún movimiento en esta perfecta seguridad y tranquilidad, consiste sólo en una oposición sin seriedad, carente de una veracidad interna*. Dicho de otra manera, para la Hegel, la comedia, al no mostrarla esfera de lo divino, y no incumbirle el mundo individual de lo humano, carece de conflicto trágico y de interés para ser presentado estéticamente. Lo cómico es vano, lo trágico es divino.

La fenomenología del espíritu.

Ahora bien, la filosofía de G.W.F Hegel se encuentra expresada en *La fenomenología del espíritu*, donde muestra uno de los sistemas más complejos, ahí está manifestado todo el complejo dialéctico, el entramado aparentemente confuso y sus configuraciones sobre *la conciencia, auto-conciencia y razón*: la confección del espíritu absoluto.

En la fenomenología se nos descubre un sistema lleno de engranajes que le permiten llegar a su máxima aspiración: que la filosofía llegue al saber real y que olvide la idea de filosofía como amor a la sabiduría: *Contribuir a que la filosofía se aproxime a la forma de ciencia –a la meta que pueda abandonar su nombre de amor al saber y sea saber efectivamente real-: eso es lo que yo me he propuesto*.⁹ Hegel propone que la filosofía se eleve hasta la ciencia que llegue a conocer el saber real, la propuesta es que esta ciencia sea real y no descansa en un opinar. La filosofía de Hegel se propone conocer precisamente la realidad, el mundo, lo dado, lo que existe *en y para sí: su camino es la verdad*. En la *fenomenología del espíritu*, Hegel expone las etapas a las que se tiene que llegar hasta el saber absoluto. Ahora bien, la tragedia se encuentra dentro del sistema de lo absoluto, ya que ésta se muestra como concepto al mundo humano:

La tragedia, compila y acerca, entonces la dispersión de los momentos del mundo esencial y del mundo que actúa; la sustancia de lo divino, conforme a la naturaleza del concepto, se disgrega en sus figuras, y su movimiento es también conforme al concepto.¹⁰

⁸ *Ibidem*.

⁹ G.W.F. Hegel, Prólogo a *La fenomenología del espíritu*. Ed. Gredos, Madrid, 2014, p. 6.

¹⁰ G.W.F. Hegel, *La fenomenología del espíritu*. Ed. Gredos, Madrid, 2014, p. 466.

El héroe trágico manifiesta el centro de la tragedia, él expresa la voluntad del mismo espíritu, él es el emblema de aspecto trágico:

El héroe habla él mismo, y la representación, a los oyentes, que a la vez son espectadores, les muestra a los hombres conscientes de sí, que sabe, y saben decirlo, su derecho y sus fines, el poder y la voluntad de su determinidad.¹¹

Hablar de tragedia, significa que la base universal donde se sustenta, es la conciencia del lenguaje, parece que, al representarse la tragedia, hay una autoconciencia del espíritu, y que a partir de ahí se permite distinguir el género de la tragedia, y la sabiduría de lo trágico, es ese *saber trágico* que se muestra en el coro de los ancianos:

Es el pueblo llano como tal, cuya sabiduría habla en el coro de los ancianos; tiene su representante en su falta de fuerza porque él mismo no constituye más que el material positivo y pasivo de la individualidad del gobierno, que se pone frente a él.¹²

Para Hegel la tragedia es un asunto que trata sobre el destino, temor y compasión. Según él, en la tragedia, es a través del coro es quién determina la expresión de lo trágico:

el coro, no es el poder negativo que interviene con la acción, sino que prorrumpe en pensamientos sin sí mismo, en la conciencia del *destino extraño* y lo que aporta es el deseo vacío de apaciguamiento y el débil discurso que busca aplacar.¹³

El temor ante los poderes divinos, que aplastan a los personajes con toda su furia. Cuando la tragedia trasciende la representación de los personajes “*Hace su entrada en escena el espíritu, no en su pluralidad dispersa, sino en la escisión simple del concepto*”¹⁴ parece que en la representación de la tragedia el espíritu universal se muestra en la individualización del concepto en los actores y así el espectador ve en escena la condición de la existencia su propia representación:

Esta individualización universal desciende todavía, como hemos recordado, hasta la inmediata realidad efectiva de la existencia de la existencia propiamente dicha, y se presenta ante una multitud de espectadores que tiene en el coro su imagen y

¹¹ *Ibidem.*

¹² *Ibid*, p. 467.

¹³ *Ibidem.*

¹⁴ *Ibidem.*

semejanza o más bien, su propia representación pronunciándose.¹⁵

En la tragedia griega, después de abrirse el telón, y al desarrollarse la historia trágica, llega un momento en que el espíritu se manifiesta en los personajes, en el coro de ancianos, y que al espectador se le muestra propia existencia como un reflejo de sí mismo. Esta expresión artística manifiesta al espíritu absoluto, se manifiesta a sí mismo estéticamente.

De esta manera la tragedia tiene un aspecto universal e individual al mismo, esto es, el acto estético de lo trágico, se le muestra al espectador y al mismo tiempo pues se comprendido por cualquiera. La idea sobre la tragedia se encuentra inmersa en el propio sistema de lo absoluto, la tragedia es una representación, un momento de autoconocimiento de ella misma.

Lecciones de Estética.

Para Hegel, la obra de arte no es un producto de la naturaleza, es un producto elaborado por la propia actividad humana, es decir está hecha por el hombre para el mismo hombre, en este sentido, Hegel considera que la obra de arte, elaborado a través del mismo hombre, es un producto del espíritu, y al la vez, un fin en sí mismo, conjuntamente con esta idea se pregunta en sus lecciones sobre *Estética*: ¿Cuál es la necesidad que induce al hombre a producir obras de arte?:

Por una parte, esta producción puede considerarse como mero juego de la casualidad y de las ocurrencias, el cual tanto puede omitirse como ejecutarse, (...) Por otra parte, el arte parece brotar de una tendencia superior y satisfacer necesidades más elevadas y, en tiempos, incluso la suprema y absoluta, por cuanto está ligado a las concepciones más universales del mundo y a los intereses religiosos de épocas y pueblos enteros.¹⁶

En este sentido, la obra de arte tiene una expresión universal y obedece a la época que le corresponde, ahora bien, la obra de arte de la tragedia queda expuesta bajo estos presupuestos, es universal y queda insertada en la época del espíritu del mundo heleno. Hegel en *Las lecciones de*

¹⁵ *Ibid*, p. 468.

¹⁶ G.W.F. Hegel, *Lecciones de Estética*, Península, Barcelona, 1989, p. 33.

Estética señala que existen tres tipos de conflictos o colisiones en la tragedia griega¹⁷, estas tres colisiones se conforman así:

En *primer lugar*, colisiones que salen de estados puramente físicos, *naturales*, en tanto éstos son algo negativo, malo y por tanto perturbador.

Segundo, las colisiones espirituales, que descansan en bases *naturales*, las cuales, aunque positivas en sí mismas, sin embargo, implican para el espíritu la posibilidad de diferencias y oposiciones.

Tercero, discrepancias que tienen su fundamento en diferencias espirituales y que por primera vez están legitimadas para presentarse como las oposiciones verdaderamente interesantes, por cuanto salen de la acción propia del hombre.¹⁸

Para comprender estos tres rasgos es necesario visualizar que se desarrollan dentro del espíritu absoluto, dos esferas en el mundo griego: lo divino y lo humano. Así, la colisión que pertenece a la primera forma, esta relacionada con aspectos naturales, es decir por desgracia física que le puede ocurrir a alguno de los personajes de las tragedias. Hegel utiliza el ejemplo de la tragedia de Sófocles, *Filoctetes*, donde los Aqueos camino a Troya lo abandonan porque tenía una herida por mordedura de un animal ponzoñoso; esta colisión es natural, no estima la esfera de lo divino, ni de las acciones humanas, es un accidente de la naturaleza.

Para el segundo aspecto, las colisiones de orden espiritual, están ligadas especialmente a la tragedia tebana, donde el designio de la esfera divina no necesariamente tiene que salvaguardar bajo la égida de ellos, es decir, la acción humana no puede contravenir las acciones designadas por ellos, pero la acción del hombre puede hacer cosas sin saberlas:

Pero si ha de ser la acción humana la que funde la colisión, lo natural realizado por el hombre, pero no realizado por él en tanto espíritu, solo puede consistir en que él ha hecho algo sin saberlo,

¹⁷ Es importante resaltar que Hegel, a lo largo de *La Estética*, no utiliza los conceptos: trágico, ni tragedia, sino que señala con otro lenguaje, le llama colisión: entendido como conflicto, choque, enfrentamiento.

¹⁸ G.W.F. Hegel, *Lecciones de Estética, Op. Cit.*, p. 182.

sin intención, algo que luego se le muestra como una lesión de poderes morales que por esencia merecía ser respetados.¹⁹

Edipo es el caso claro de esto, él, sin saber ciertamente las acciones que realiza, asesina a un hombre extraño, sin saber que es su propio padre, se casa con Yocasta, sin saber que es su madre, y finalmente tiene cuatro hijos. Todo ello sin saberlo, Edipo al saber que el designio del oráculo ya lo había designado, sufre la gran colisión, el choque de fuerzas consigo mismo y con el orden divino, se lamenta profundamente de ello y al no tolerarlo, se saca los ojos.

Respecto al tercer aspecto de colisión que refiere Hegel que *La acción adquiere carácter conflictivo por las relaciones y circunstancias bajo las cuales es realizada, en tanto éstas pugnan contra ella y le contradicen.*²⁰ En este caso se puede situar a Medea, la cual, en contra de lo designios divinos, decide tomar por si misma acciones que le permiten realizar actos de venganza, ira y traición, por ella misma. La colisión en este sentido es estrictamente por las acciones humanas, sus implicaciones, consecuencias y determinaciones.

En cierto sentido, estas formas de colisión que advierte Hegel organizan filosóficamente cómo se comprenden los estadios de la tragedia griega, en cuanto a una expresión del espíritu absoluto o dentro de su propio devenir. El estudio de la tragedia en los tres libros mencionados, ayuda a entrever que la tragedia griega era de suma importancia, ya que el espíritu alemán del S. XIX se veía identificado con el espíritu heleno.

¹⁹ *Ibid*, p. 188.

²⁰ *Ibid*, p. 189.

Bibliografía

- G.W.F. Hegel, *Sobre las maneras de tratar científicamente el derecho natural*. Editorial Aguilar, Madrid. 1979. Publicado originalmente en 1802-1803, pertenece al periodo de Jena su autor.
- G.W.F. Hegel, *La fenomenología del espíritu*. Ed. Gredos, Madrid, 2014. *Phänomenologie des Geistes* en Alemán, publicada originalmente en 1807.
- G.W.F. Hegel, *Lecciones de Estética*, Península, Barcelona, 1989. En alemán: *Vorlesungen über die ästhetik*. El texto alemán, se basa en la edición de las obras completas que vio a la luz entre 1832 y 1845.
- G. Deleuze, *Nietzsche y la filosofía*, Anagrama, Barcelona, 1986.